

los domésticos, son muy feroces y temibles. Los osos son enteramente negros y más corpulentos que los que se ven en Italia y vienen de los Alpes. Las liebres se distinguen de las de Europa por tener las orejas más largas, y los lobos por tener más voluminosa la cabeza. Estas dos especies son abundantes en aquella tierra. Damos el nombre de *polatuca*, como lo hace el conde de Buffon, al *quimichpatlan*, ó raton volante de los Mexicanos. Conviénele el nombre de raton, porque se asemeja á éste en la cabeza, aunque la tiene mayor; y el de *volante*, porque teniendo en su estado natural prolongada y floja la piel del vientre, cuando quiere dar un salto violento de un árbol á otro, la extiende con los piés y se sirve de ella á guisa de alas. El vulgo de españoles confunde este cuadrúpedo con la ardilla; pero son ciertamente dos animales diversos. Las ratas fueron llevadas á México en buques europeos; no así los ratones, que siempre fueron conocidos por los Mexicanos con el nombre de *quimichin*, el cual daban también metafóricamente á los espías.

Los cuadrúpedos comunes á México y á los otros países del Nuevo-Mundo, son el *coyamell*, el *epatl*, algunas especies de monos, el *ayotochtli*, el *astacojotl*, el *tlacuatzin*, el *techichi*, el *tlalmototli*, el *techallotl*, el *amiztli*, el *mapach* y la *danta*.¹

El *coyamell*, que los españoles llaman jabali, por su semejanza con este animal, se llama en otros países de América, *pecar*, *saino* y *tayassu*. La glándula que tiene una cavidad de la espalda, de que destila abundantemente un líquido fétido y espeso, indujo á los primeros escritores de América á creer que en aquel país había puercos que tenían en aquella parte el ombligo; y aun hay todavía quien así lo crea, aunque hace dos siglos que se ha destruido aquel error por la anatomía. ¡Tan difícil es combatir las preocupaciones populares! La carne del *coyamell* es buena de comer; pero inmediatamente que se mata es necesario cortar la glándula, y lavar todo el líquido que de ella ha salido, pues de lo contrario infestaría toda la carne.

El *epatl*, llamado *zorrito* por los españoles, es ménos conocido por la hermosura de su piel, que por la insufrible fetidez que arroja cuando lo persiguen los cazadores.²

El *tlacuatzin*, que en otros países se llama *churcha*, *sarigua* ú *opossum*, ha sido descrito por muchos autores, y es célebre por el saco de piel que la hembra tiene en el vientre, y que le coge desde el principio del estómago hasta el orificio del útero; el cual le cubre las tetas, y tiene en medio una abertura, por la que mete á los hijos, después de haberlos parido, para tenerlos bien custodiados. Cuando anda ó salta por las paredes, extiende la piel y cierra la abertura,

¹ Muchos autores numeran entre los animales de México, al paco ó carnero peruano, al huanaco, á la vicuña y al perezoso; pero todos estos cuadrúpedos son propios de la América Meridional, y ninguno de ellos lo es de la Septentrional. Es cierto que el Dr. Hernandez hace mencion del paco entre los cuadrúpedos de México, da su dibujo, y adopta el nombre mexicano *pelonichatzl*; pero lo hizo con referencia á algunos individuos llevados del Perú, á los que dieron aquel nombre los Mexicanos, como describe también los de la misma especie, llevados á Filipinas. Lo cierto es que estos animales no son indígenas de México, ni se encuentran en ningún otro país de la América Septentrional; sino que algunos individuos han sido llevados allí como objetos de curiosidad, del mismo modo que se han traído á Europa.

² Buffon numera cuatro especies de *epatl*, bajo el nombre genérico de *mouffetes*. Dice que las dos primeras, que él llama *coaso* y *conepata*, son de la América Septentrional, y el *chincho* y el *zorrito*, que son las otras dos, de la América Meridional. No creo que sean cuatro especies diferentes, sino cuatro razas de una misma. Los nombres que dan los Mexicanos á las dos primeras, son *izquierpatl* y *conepatl*; las cuales solo se diferencian en el tamaño y color. El nombre de *coaso* ó *squass*, que el viajero Dampierre dice ser comun en México, no se ha oído jamás en aquellos países. Los indios de Yucatan, que fué donde estuvo Dampierre, dan á aquel cuadrúpedo el nombre de *pai*.

á fin de que no puedan escaparse los cachorros. Pero cuando quiere echarlos fuera, á fin de que coman, y volver á guardarlos, para darles de mamar ó preservarlos de algun peligro, afloja la piel y abre la boca del saco, imitando la preñez cuando lleva en él á los hijos, y el parto cuando les da salida. Este curioso cuadrúpedo es el exterminio de los gallineros.

El *ayotochtli*, llamado por los españoles *armadillo* ú *encubertado* y por otras naciones *tatú*, es conocido en Europa por las planchas oseosas que le cubren la espalda, y que se parecen á la antigua armadura de los caballos. Los Mexicanos le dieron aquel nombre por la semejanza, aunque imperfecta que tiene con el conejo cuando descubre la cabeza, y con la cabeza, cuando la oculta en las conchas;¹ pero á ningun animal se parece tanto como á la tortuga, aunque se diferencia de ésta en algunas cosas. Podria llamarse cuadrúpedo testáceo. Este animal no puede huir de los cazadores, cuando lo persiguen en una llanura; pero si es en los montes, donde por lo comun habita, si halla cerca algun declive, se encoge, se hace una bola, y echándose á rodar por la pendiente, deja burlado al cazador.

El *techichi*, que tambien se llama *alco*, era un cuadrúpedo de México y de otros países de América, que por ser de la figura del perro, fué llamado así por los españoles. Era de un aspecto melancólico y enteramente mudo, de donde tomó origen la fábula de que los perros del mundo antiguo enmudecen cuando son trasportados al nuevo. Los Mexicanos comian la carne del *techichi*; y si hemos de dar fé á los españoles que tambien la comian, era gustosa y nutritiva. Los españoles, despues de la conquista de México, no teniendo todavía rebaños de ninguna especie, hacian la provision para sus buques con carne de estos cuadrúpedos, y así extinguiéron muy en breve la raza, aunque era muy numerosa.

El *tlalmototli*, ó ardilla de tierra, llamado ardilla suiza por Buffon, es semejante á la verdadera, en los ojos, en la cola, en la ligereza y en todos sus movimientos; pero se diferencia de ella en el color, en el tamaño, en la habitacion y en algunas propiedades. El pelo del vientre es blanco, y el del resto del cuerpo, blanco, manchado de gris. Su tamaño es doble del de la ardilla comun, y no habita como ésta en los árboles, sino en los agujeros que labra en la tierra, ó entre las piedras de las tapias de los sembrados, en los que hace muchos estragos, por la gran cantidad de grano que consume. Muerde furiosamente á quien se le arrima, y no es posible domesticarlo; pero tiene elegancia en las formas y gracia en los movimientos. Esta especie es muy numerosa, sobre todo en el reino de Michuacan. El *techayotl* solo se distingue del animal que acabamos de describir, en tener más pequeña y ménos peluda la cola.

El *amiztli*, ó leon acuático, es un cuadrúpedo anfibio que habita en las orillas del mar Pacífico, y en algunos rios de aquellos países. El cuerpo tiene tres piés de largo, y la cola dos. Tiene el hocico largo, las piernas cortas, las uñas encorvadas. La piel es muy estimada por el pelo que la cubre, que es largo y suave.

El *mapach* de los Mexicanos, es, segun el conde de Buffon, el mismo cuadrúpedo llamado *ratton* en la Jamaica. El mexicano tiene la cabeza negra, e

¹ *Ayotochtli*, es palabra compuesta de *ayoli*, calabaza, y de *tochtli*, conejo. Buffon numera ocho especie de este animal, bajo el nombre de *tatous*, dividiéndolas segun el número de escamas móviles que los cubren. No puedo decir cuántas especies hay en México, puesto que he visto pocos individuos; y no pensando entonces escribir sobre este asunto, no me tomé el trabajo de contar las escamas, ni creo que le haya ocurrido á nadie este pensamiento.

hocico largo y sutil, como el del galgo; las orejas pequeñas, el cuerpo voluminoso, el pelo variado de negro y blanco, la cola larga y peluda, y cinco dedos en cada pié. Sobre cada ojo tiene una mancha blanca, y se sirve de las piernas delanteras, como la ardilla, para llevar á la boca lo que quiere comer. Aliméntase indiferentemente de granos, de frutas, de insectos, de lagartijas y de sangre de gallinas. Domesticase fácilmente, y es bastante gracioso en sus juegos; pero es traidor como la ardilla, y suele morder á su amo.

La *danta*, ó *anta*, ó *beori*, ó *tapir* (que estos nombres se le dan en diferentes países), es el cuadrúpedo más corpulento de cuantos hay en el territorio mexicano,¹ y el que más se acerca al hipopótamo, no solo en el tamaño, sino en algunos rasgos y propiedades. La *danta* es del tamaño de una mula mediana. Tiene el cuerpo algo encorvado, como el puerco, la cabeza gruesa y larga, con un apéndice en la piel del labio superior, que extiende ó encoge á su arbitrio; los ojos chicos, las orejas chicas y redondas, las piernas cortas, los piés delanteros con cuatro uñas, los traseros con tres, la cola corta y piramidal, la piel gruesa y cubierta de un pelo espeso, que en la edad madura es de un color oscuro. La dentadura, compuesta de veinte dientes molares y otros tantos incisivos, es tan fuerte y penetrante, y sus mordeduras son tan terribles, que se le ha visto, como asegura el historiador Oviedo, que fué testigo ocular, arrancar de una dentellada á un perro de caza, uno ó dos palmos de pellejo, y á otro un muslo y una pierna. Su carne es buena de comer;² la piel flexible, y al mismo tiempo tan fuerte, que resiste no solo á las flechas, sino á las balas de fusil. Este cuadrúpedo habita los bosques solitarios de las tierras calientes, y las inmediaciones de algun rio ó lago, pues vive tanto en el agua como en la tierra.

Todas las especies de monos, propios de aquel país, se comprenden por los Mexicanos bajo el nombre de *ozomatli*. Los hay de varios tamaños y formas: pequeños y extraordinariamente graciosos; medianos, grandes, fuertes, feroces y bravos, y éstos se llaman *zambos*. Los hay, que cuando están erguidos sobre las piernas, alcanzan la estatura del hombre. Entre los medianos hay algunos que por tener la cabeza semejante á la del perro, pertenecen á la clase de los *cinocéfalos*,³ aunque todos ellos tienen cola.

En cuanto á los hormigueros, tan singulares por la enorme longitud del hocico, la estrechez de la garganta y la desmesurada dimension de la lengua, de que se sirven para sacar las hormigas de los hormigueros, que es la circunstancia á que deben el nombre, nunca los he visto en aquellos países, ni sé que existan en ellos; pero creo que pertenecen á la misma especie el *aztacoyotl*, ó sea *coyote hormiguero*, mencionado aunque no descrito por el Dr. Hernandez.⁴

Los cuadrúpedos peculiares de la tierra de Anáhuac, cuya especie no se en-

¹ La *danta* es mucho menor que el *tlacaxotl* descrito por el Dr. Hernandez; pero no sabemos que haya existido jamás este gran cuadrúpedo en el suelo mexicano. Lo mismo debe decirse del ciervo del Nuevo-Mexico, y del bisonte, que son mayores que la *danta*. Véase la Disertacion IV de esta obra.

² Oviedo dice que las pieles de la *danta* son muy sabrosas, con tal que estén veinticuatro horas continuas al fuego.

³ El *cinocéfalo* del antiguo continente no tiene cola; y habiéndose encontrado en el Nuevo-Mundo monos con cola y cabeza de perro, Mr. Brisson, en la clasificacion que hace de los monos, da acertadamente á los de esta clase el nombre de *cinocéfalos cercopiteques*, y distingue dos especies. Buffon omite ésta en las diferentes que describe.

⁴ El oso hormiguero descrito por Oviedo, es diferente del *fourmilier* de Buffon; pues aunque uno y otro se alimentan de hormigas, y tienen desmesurados hocico y lengua, el de Buffon tiene una cola muy larga, y el de Oviedo carece absolutamente de cola. Es muy curiosa la descripcion que hace Oviedo del modo que estos animales tienen de cazar las hormigas.

cuentra en la América Meridional, ni en otros países españoles del Norte del Nuevo-Mundo, son el *coyotl*, el *talcoyotl*, el *Xoloitzcuintli*, el *tepeitzcuintli*, el *itzcuintepotzotli*, el *ocotochtli*, el *coyopolin*, la *tuza*, el *ahuitzotl*, el *huitztlancuatzin*, y otros que no son conocidos.

El *coyotl* ó *coyote*, como dicen los españoles, es una fiera semejante al lobo en la voracidad, á la zorra en la astucia, al perro en la forma, y en otras propiedades, al *adive* y al *chacal*; por lo que algunos escritores mexicanos lo han numerado entre varias de aquellas especies; pero es indudable que se diferencian de todas ellas, como lo haremos ver en las Disertaciones. Es más pequeño que el lobo; del tamaño de un mastín, pero más enjuto. Tiene los ojos amarillos y penetrantes; las orejas pequeñas, puntiagudas y derechas; el hocico negruzco, las piernas fuertes, y los piés armados de uñas gruesas y curvas; la cola gruesa y peluda, y la piel manchada de negro, pardo y blanco. Su voz participa del aullido del lobo y del ladrido del perro. El coyote es de los cuadrúpedos más comunes en México,¹ y de los más perniciosos á los rebaños. Ataca una manada entera; y si no encuentra un cordero, se apodera de una oveja por el pescuezo, carga con ella, y golpeándola con la cola, la lleva á donde quiere. Persigue á los ciervos y suele también acometer á los hombres. Cuando huye, no hace mas que trotar; pero su trote es tan rápido y veloz, que apenas puede seguirlo un caballo á carrera tendida. El *cuetlachcoyotl*, me parece de la misma especie que el coyote, del que solo se distingue en tener el cuello más grueso, y el pelo semejante al del lobo.

El *talcoyotl*, ó *talcoyote*, es del tamaño de un perro mediano; pero más grueso, y á mi entender, el cuadrúpedo más corpulento de cuantos viven en agujeros subterráneos. Se parece algun tanto al gato en la cabeza, y al leon en el color y en lo largo del pelo. Tiene la cola larga y peluda; se alimenta de gallinas y de otros animales pequeños que caza en la oscuridad de la noche.

El *itzcuintepotzotli* el *tepeitzcuintli* y el *Xoloitzcuintli*, eran tres especies de cuadrúpedos, semejantes al perro. El primero, cuyo nombre significa perro jorobado, era del tamaño de un perro maltés, y tenia la piel manchada de blanco, leonado y negro. La cabeza era pequeña con respecto al cuerpo, y parecia unida intimamente á éste, por ser el pescuezo grueso y corto. Tenia la mirada suave, las orejas bajas, la nariz con una prominencia considerable en medio, y la cola tan pequeña, que apenas le llegaba á media pierna; pero lo más singular en él era una joroba que le cogia desde el cuello hasta el cuarto trasero. El país en que más abundaba este cuadrúpedo, era el reino de Michuacan, donde se llamaba *ahora*. El *tepeitzcuintli*, esto es, perro montaraz, es una fiera tan pequeña, que no excede el tamaño de un cachorro; pero tan atrevida, que acomete á los ciervos, y tal vez los mata. Tiene el pelo largo, larga tambien la cola, el cuerpo y la cabeza negros, el cuello y el pecho blancos.² El *Xoloitzcuintli* es mayor que los dos precedentes, pues en algunos individuos el cuerpo tiene caatro piés de largo. Tiene las orejas derechas, el cuello grueso y la cola larga. Lo más singular de este animal es estar enteramente privado de pelo; pues solo tiene sobre el hocico algunas cerdas largas y retorcidas. Todo su cuerpo está cubierto de una piel lisa, blanda, de color de ceniza, pero manchada en par-

¹ Ni Buffon ni Bomare hacen mencion del coyote, siendo una de las fieras más comunes del territorio de México, y á pesar de estar descrita por el Dr. Hernandez, cuya Historia Natural citan con frecuencia aquellos dos escritores.

² Buffon cree que el *tepeitzcuintli* no es otro que el gloton. En las Disertaciones combatimos esta idea.

te de negro y leonado. Estas tres especies de cuadrúpedos están extinguidas, ó cuando más solo se conservan de ellas algunos individuos.¹

El *ocotochtli*, segun la descripcion del Dr. Hernandez, parece pertenecer á la especie de gatos monteses; pero aquel escritor le atribuye cualidades que parecen fabulosas, no porque haya tenido intencion de engañar á sus lectores, sino quizás por demasiada confianza en los informes que recogió. Dice, en efecto, que cuando este animal se apodera de alguna presa, la cubre con hojas y sube á un árbol inmediato, y con sus aullidos convida á otras fieras á que coman de ella y él come lo que éstas han dejado, por ser tan enérgico el veneno de su lengua, que inficionaria con él la presa y morirían todas las otras fieras que de ella comiesen despues. Todavía se oye esta fábula en boca de las gentes del vulgo.

El *coyopollin* es un cuadrúpedo del tamaño de una rata; pero tiene la cola más larga que ésta y de ella se sirve como de una mano. En el hocico y las orejas se parece al puerco. Las orejas son transparentes, las piernas y los piés blancos, el vientre de un blanco amarillento. Habita y cria sus hijos en las ramas de los árboles. Cuando los hijos tienen miedo, se abrazan estrechamente con la madre.

El *tozan* ó *tusa*, que es el topo de México, es un cuadrúpedo de buenas proporciones y de siete á ocho pulgadas de largo. El hocico es semejante al de la rata; las orejas pequeñas y redondas y la cola corta. Tiene la boca armada de dientes fortísimos, y los piés de uñas duras y encorvadas, con las cuales excava la tierra y labra los agujeros en que habita. Es animal perniciosísimo á los campos por el grano que destruye, y á los caminos por los agujeros que en ellos forma; porque cuando, á efecto de su poca vista, no encuentra uno, labra otro, multiplicando así la incomodidad y el riesgo de los que viajan á caballo. Excava la tierra con las piernas delanteras y con dos dientes caninos que tiene en la mandíbula superior, y que son mayores que los otros. La tierra que saca, la guarda en dos bolsas membranosas que tiene detrás de las orejas, y armadas de los músculos necesarios para contraerlas y dilatarlas. Cuando estas membranas están llenas, las descarga, sacudiéndolas con las piernas delanteras, y vuelve á continuar su operacion. Esta especie es abundantísima, pero no me acuerdo haberla visto en los países en que hay arduas de tierra.

El *ahuitzotl* es un cuadrúpedo anfibio, que vive por lo comun en los rios de los países calientes. El cuerpo tiene un pié de largo; el hocico es largo y agudo, y la cola grande. Tiene la piel manchada de negro y pardo.

El *huitztlacuatzin* es el puerco espin de México. Es del tamaño de un perro mediano, al que se asemeja tambien en el rostro, aunque tiene el hocico aplastado. Tiene los piés y las piernas gruesas, y la cola proporcionada al cuerpo. Todo éste, excepto el vientre, la parte posterior de la cola y lo interior de las piernas, está armado de espinas huecas, agudas y de cuatro dedos de largo. En el hocico y en la frente tiene cerdas largas y derechas, que se alzan sobre

¹ Juan Fabri, académico Linceo, publicó en Roma una larga y erudita disertacion, en que trató de probar que el *xoloitzcuintli* es el mismo animal que el lobo de México. Se dejó engañar por el retrato de aquel cuadrúpedo, que con otras pinturas envió á Roma el Dr. Hernandez; pero si hubiera leído la descripcion dada por este docto naturalista en el libro *De los cuadrúpedos de México*, se hubiera ahorrado el trabajo de escribir aquella obra y los gastos de su impresion. Buffon abrazó el error de Fabri. Véase lo que digo sobre esto en las Disertaciones.

la cabeza, formando una especie de penacho. La piel, entre las espinas, está cubierta de un pelo negro y suave al tacto. No come mas que frutas.¹

El *cacomiztle* es un cuadrúpedo muy semejante á la fuina en sus principales hábitos. Tiene el tamaño y la forma de un gato comun; pero el cuerpo es más grueso, el pelo más largo, la pierna más corta, y el aspecto más selvático y feroz. Su voz es un grito agudísimo. Se alimenta de gallinas y de otros animales pequeños. Habita y cria á sus hijos en los rincones ménos frecuentados de las casas. De día ve poco, y solo sale de su escondite por la noche, para buscar que comer. Tanto el *cacomiztle* como el *tlacuatzin*, se suelen hallar en las casas de la capital.²

Además de estos cuadrúpedos, había otros en el territorio mexicano, que no sé si deban numerarse entre los animales propios de aquel país, ó si entre los comunes á otros países americanos, como el *itscuincuni*, esto es, comedor de perros, el *tlalmistli* ó leon pequeño, y el *tlaloclotl* ó pequeño tigre. De los otros, que aunque no pertenecian á México, se hallaban en otros países de la América Septentrional conquistados por los españoles, haremos mencion en las Disertaciones.

AVES DEL TERRITORIO MEXICANO.

La enumeracion y descripción de las aves de Anáhuac, presentan aun más dificultades que las de los cuadrúpedos. Su abundancia, su variedad y su excelencia, dieron motivo á que algunos escritores dijese que México es el reino de los pájaros, como Africa es el de las fieras. El Dr. Hernandez, en su Historia natural, describe más de doscientas especies propias de aquel país, y omite muchas dignas de memoria, como el *cuillacochi*, la *sacua* y el *madrugador*. Me limitaré á indicar algunas clases, añadiendo ciertas particularidades que les son propias. Entre las aves de rapiña hay muchas especies de águilas, halcones y gavilanes. El citado naturalista da á estos pájaros la preferencia con respecto á los de Europa. Por la notoria excelencia de los halcones mexicanos, mandó Felipe II, rey de España, que cada año se llevasen ciento á su corte. Entre las águilas de mayor tamaño, la más hermosa y celebrada es la que se llama en el país *itscuauhli*, la cual no solo caza pájaros grandes y liebres, sino que tambien ataca las fieras y los hombres.

Los cuervos del país, llamados por los Mexicanos *cacalotl*, no se emplean en limpiar los campos de insectos y de inmundicias, como hacen en otros países, sino más bien en robar el grano de las espigas. Los que realmente limpian los campos, son los *zopilotes*, conocidos en la América Meridional con el nombre de *gallinazos*, en otros con el de *auras*, y en otros, en fin, con el impropio-

¹ Buffon dice que el *huistlacuatzin* es el *coendu* de la Guinea; pero este es carnívoro, y aquel frugívoro. El cuadrúpedo africano no tiene el penacho que se nota en el de México, etc.

² No sé el verdadero nombre mexicano del *cacomiztle*, y adopto el que le dan en aquel país los españoles. El Dr. Hernandez no hace mencion de este animal. Es cierto que describe otro con el nombre de *cacomiztle*; pero este es sin duda un yerro de imprenta ó de los académicos romanos que cuidaron de la edicion de Hernandez, puesto que debe escribirse *zacamiztle*. Ahora bien, este cuadrúpedo es de Pánuco, y el *cacomiztle* de México. El *zacamiztle* habita en el campo y el *cacomiztle* en las casas de la ciudad. El *zacamiztle* tiene una braza castellana de largo, y el *cacomiztle* es más pequeño.

mo de cuervos.¹ Hay dos especies diferentes de estos pájaros, la del *zopilote* propio y la del *cozcacuauhli*. Uno y otro son mayores que el cuervo, y convienen entre sí en tener encorvados el pico y las uñas, y en la cabeza, en lugar de plumas, una membrana lisa con algunos pelos rizados. Elévanse en el vuelo á tal altura, que con ser tan grandes, desaparecen enteramente de la vista, y especialmente cuando sobreviene una tempestad de granizo, pues entónces giran en gran número debajo de la nube, hasta que se pierden en la lejanía. Aliméntanse con carne de animales muertos, cuyos cadáveres descubren desde la mayor altura con sus ojos perspicaces ó con su finísimo olfato, y bajan formando con vuelo majestuoso una línea espiral hasta el objeto en que quieren cebarse. Uno y otro son casi mudos. Las diferencias que se encuentran en ellos consisten en el tamaño, en el color, en el número y en algunas propiedades. Los *zopilotes* tienen las plumas negras; la cabeza, el pico y los piés pardos. Vuelan á bandadas y pasan juntos la noche sobre los árboles.² Su especie es muy numerosa y comun á todos los climas. La especie de *cozcacuauhli*, es escasa y propia de los países calientes; tiene la cabeza y los piés rojos, el pico blanco en su extremidad y en el resto de color de sangre. Su plumaje es pardo, excepto en el cuello y en las inmediaciones del pecho, donde es de un negro rojizo. Las alas son cenicientas en la parte inferior, y en la superior manchadas de negro y de leonado.

Los Mexicanos llaman *rey de los zopilotes* al *cozcacuauhli*,³ y dicen que cuando acuden dos pájaros de las dos especies á comer de un cadáver, jamás lo toca el *zopilote*, hasta que lo ha probado el *cozcacuauhli*. Los *zopilotes* son utilísimos en aquel país: no solo limpian la tierra, sino que destruyen los huevos de los cocodrilos en la arena en que los depositan las hembras de aquellos formidables anfibios para empollarlos. Debería ciertamente prohibirse con penas severas el darles muerte.

En el número de las aves nocturnas de México se hallan las lechuzas, y otras comunes en Europa, á que podríamos añadir los murciélagos, aunque éstos realmente no pertenecen á la clase de aves. Los murciélagos abundan en las tierras calientes y sombrías, donde hay algunos que dan terribles mordeduras, y sacan mucha sangre á los caballos y á otros animales. En los mismos países se hallan otros gruesísimos; pero no tanto como los de las Islas Filipinas y de otras regiones orientales.

¹ El mismo Dr. Hernandez no tuvo dificultad en hacer del *zopilote* una especie de cuervo; pero son grandes las diferencias que separan estas aves en el tamaño, en la forma de la cabeza, en el vuelo y en la voz. Mr. de Bomare dice que el *aura* y el *cozcacuauhli* de México es el *tsopilot* de los indios; pero los dos nombres *cozcacuauhli* y *zopilote* son mexicanos y fueron adoptados por los indios, no para significar un solo pájaro, sino dos distintos. En algunas partes se da á una especie el nombre de *aura*, y á otra el de *zopilote* ó *gallinazo*.

² Los *zopilotes* desmienten la regla general de Plinio en el lib. 9, cap. 19, *uncos unguis habentia omnino non congregantur et sibi quaque pradanur*, lo cual solo puede ser cierto con respecto á los verdaderos pájaros de rapiña, como las águilas, los avestruces, los halcones, los gavilanes, etc.

³ El pájaro que en el día se conoce en México con el nombre de *rey de los zopilotes*, parece diverso del que describimos. El moderno es del tamaño de una águila comun, robusto, de majestuoso aspecto; tiene las garras fuertes, los ojos vivos y hermosos y un lindo plumaje negro, blanco y leonado. Su carácter más singular es la carnosidad color de grana que le circunda el pescuezo como un collar, y á guisa de corona le ciñe la cabeza. Así me lo ha descrito una persona hábil y digna de fé, que dice haber visto tres individuos de aquella especie, y particularmente el que en el año de 1750 fué enviado de México al rey Fernando VI. Dice, además, ser verdadero el retrato de este pájaro, publicado en la obra intitulada *El Gacetero Americano*. El nombre mexicano *cozcacuauhli*, que quiere decir *águila con collar*, conviene, en efecto, más bien á esta ave que á la otra descrita en el cuerpo de la obra. La imágen que se ve en nuestra estampa es copia del Gacetero Americano.